

La desindustrialización empuja hacia la derecha

VINCENZO COMITO :: 01/08/2024

Los movimientos políticos de derechas son también consecuencia de un proceso de desindustrialización iniciado en su momento por los países occidentales

Los recientes resultados electorales en Gran Bretaña y Francia son de alguna forma reconfortantes. Pero ciertamente no eliminan la necesidad de interrogarnos en profundidad sobre las razones profundas del fuerte impulso político hacia la derecha, incluso extrema, que se viene produciendo desde hace años en la Unión Europea y los EEUU.

Desde este punto de vista, queremos subrayar en particular cómo los movimientos políticos de derechas son también consecuencia de un proceso de desindustrialización iniciado en su momento por los países occidentales, que han descentralizado muchas actividades productivas hacia el Sur del mundo, en busca del ahorro de costos de mano de obra y otros factores de producción, así como parte de un intento general de extender su dominio económico y político sobre el planeta.

En este proceso, países como EEUU y Francia, pero también otros de la UE, han perdido millones de puestos de trabajo en las últimas décadas (para EEUU estamos hablando de alrededor de 5 millones). Mientras tanto, muchos países del Sur del mundo, especialmente los asiáticos, también inspirados por los movimientos de deslocalización antes mencionados, han iniciado importantes procesos de industrialización que los están llevando a superar a los países occidentales en muchos frentes y también a vencerlos en los mercados mundiales.

Con el tiempo, este proceso ha generado graves consecuencias sociales tanto en EEUU como en Europa, desestabilizando al menos a parte de las clases medias y empobreciendo a las clases trabajadoras; Zonas geográficas enteras se han convertido en desiertos económicos. Al mismo tiempo, hubo una creciente concentración de la riqueza y los ingresos, junto con una erosión de los servicios sociales de posguerra que tanto costó conseguir.

Tampoco se puede decir que las fuerzas políticas de izquierda de varios países occidentales hayan intentado gobernar estos procesos: en todo caso, han demostrado en gran medida ser completamente indiferentes a sus consecuencias, si no cómplices de su propio curso. De hecho, estaba claro que la izquierda esencialmente se puso del lado de los privilegiados que obtuvieron ventajas de los cambios descritos. También sobre la base de estas premisas la derecha ha conquistado espacios electorales antes impensables.

La situación en algunos sectores económicos

Llegados a este punto, para dejar clara la tendencia a pasar el testigo de la economía del Norte al Sur del mundo, puede resultar útil ofrecer una imagen de la evolución de algunos sectores económicos a lo largo del tiempo a nivel global. Hemos elegido los de puertos y astilleros, coches y chips como bastante representativos. La tendencia general que se desprende de estos casos es la preeminencia alcanzada ahora por los países asiáticos y en

particular, aunque no exclusivamente, por China. Entre los países del Norte, EEUU parece estar mejor que los de la Unión Europea, perdiendo velocidad esta en casi todos los frentes y en una terrible crisis de perspectivas para gran parte de su economía. Muchos de los sectores industriales más tradicionales, desde los productos químicos hasta los automóviles y la mecánica, en los que nuestro continente alguna vez destacó, se encuentran en grandes dificultades, mientras que los nuevos son dominio casi exclusivo de los EEUU y China, y más en general de Asia. Hay un sueño de reindustrialización, pero la tarea es enorme y los resultados muy inciertos.

Puertos y astilleros

Como es sabido, han pasado muchos años desde que China se convirtió en la potencia comercial más importante del mundo, superando a EEUU y Alemania, países que alguna vez dominaron el ranking. La fortaleza de China se manifiesta sobre todo en el nivel de las exportaciones, frente en el que el país asiático muestra una cuota de actividad respecto a la global de alrededor del 15%, casi el doble que la de EEUU, mientras que en el nivel de las importaciones ocupa la segunda ubicación, pero a poca distancia de los propios EEUU.

Esta situación influye fuertemente en el ranking de los principales puertos del mundo, ya que el mar es hoy, con diferencia, la ruta más importante utilizada para el transporte de mercancías a nivel mundial. De los diez primeros, siete puertos son ahora chinos: Shanghai encabeza la clasificación, Singapur ocupa la segunda posición, un puerto coreano se encuentra en el sexto lugar y el único europeo, Rotterdam, sólo en el décimo.

En cuanto al sector de los astilleros, en 2002 Europa todavía producía el 24% del transporte marítimo mundial y China sólo el 8%. Mientras tanto, Japón y Corea del Sur avanzaban cada vez más; Finalmente llegó China. En 2023 produjo más del 50% del transporte marítimo mundial, Corea del Sur el 26% y Japón el 14%; Europa ha caído ahora al 5% del total y EEUU está prácticamente en cero. China todavía está por detrás en las tecnologías más avanzadas del sector, pero está alcanzando muy rápidamente a Corea del Sur, como muestran los últimos datos. El deseo expresado ahora por los EEUU de restablecer sus actividades en el sector y de frenar la construcción naval china parece muy poco realista. Mientras tanto, a nivel político, se ha hablado de bloquear el acceso a los puertos estadounidenses de barcos de fabricación china.

El coche

En el sector de los vehículos de carretera, al anterior dominio mundial de los EEUU, tanto en términos de niveles de producción como de cuota de mercado, se unió en el período de posguerra un fuerte crecimiento en los países de Europa occidental; Hasta hace unas décadas, las dos entidades geográficas dominaban las tecnologías, la producción y las ventas a nivel global en el sector. Posteriormente, también en este caso, primero Japón y luego Corea del Sur avanzaron de manera importante. Pronto, la primacía en tecnologías y organización de la producción pasó a Japón, en particular con el llamado sistema Toyota, aunque en cualquier caso la sofisticación y la calidad de los productos de las empresas alemanas se consolidó cada vez más. Más recientemente, China se ha convertido, con diferencia, en el mayor mercado y el mayor fabricante de automóviles del mundo, con una participación de alrededor de un tercio del total mundial. En 2023 también ocupó el primer

lugar, superando a Japón como país exportador de vehículos. Mientras tanto, en términos más generales, Asia ha ocupado el centro del sector. De nuevo en 2023, más del 60% de los automóviles del mundo se producirían en el continente.

Las recientes innovaciones «radicales», con la progresiva afirmación de los coches eléctricos, el software y, en el futuro, los coches autónomos, están reforzando el papel del país asiático, que tiene una relación calidad/precio para los coches a batería que parece muy difícil de igualar (en 2023, entre otras cosas, produjo alrededor del 65% del total mundial), aunque EEUU mantiene posiciones importantes con Tesla y otras empresas. Por otro lado, Europa parece estar cada vez más en dificultades: los productores alemanes, que ahora ven cada vez menos valorado su valor cualitativo en el mercado, intentan mantenerse a flote sobre todo aferrándose al mercado chino y a acuerdos con empresas de ese país, como los productores franceses también están haciendo.

Cabe destacar la imposición por parte de la administración Biden en 2024 de derechos muy elevados a la importación de automóviles chinos (100%) y baterías del mismo país. Como comenta *The Economist*, las empresas estadounidenses temían la competencia del Seagull chino de BYD, que se vende por 10.000 dólares; ahora las mismas empresas podrán vender coches de menor calidad al triple de precio. Incluso Europa, siempre vasalla de los estadounidenses, intenta ahora poner en dificultades a los productores chinos.

Un claro símbolo de los cambios que se están produciendo en el sector parece ser la noticia, divulgada en mayo de 2024, de que los autobuses de dos pisos de Londres, ahora electrificados, serán producidos por una empresa china.

Los chips

La fabricación de chips parece desde hace mucho tiempo ser la actividad industrial más importante del mundo. Los países europeos, todavía en 1990, controlaban una proporción de la producción mundial equivalente al 44%, mientras que hoy esa proporción ha caído a menos del 10%. El panorama no es muy diferente para EEUU, que en 1990 obtenía el 37% de la producción mundial, mientras que hoy la participación ronda el 12%. El país también ha mantenido a lo largo del tiempo un papel muy importante en algunas tecnologías básicas, en particular en el diseño de los propios chips, y ahora está avanzando hacia nuevos actores con el desarrollo de la inteligencia artificial. El panorama actualizado hasta 2023 muestra en general una situación en la que Taiwán controla ahora una cuota de producción del 22% a nivel mundial, Corea del Sur el 21%, China y Japón el 15% cada uno (con China también con un fuerte crecimiento), mientras que EEUU, como ya se mencionó, obtiene el 12% y los países europeos el 9%. Taiwán y Corea del Sur son, entonces, los países dominantes en tecnologías de productos, mientras que China representa con diferencia el mercado más importante, con alrededor del 50-60% del total mundial.

Lo cierto es que el país asiático todavía está bastante atrasado en términos de tecnología, tanto es así que hasta hace unos años la importación de chips era más importante en valor que la de petróleo y gas. Sin embargo, estas importaciones están disminuyendo (un 15% en valor en 2023), mientras que el nivel de autosuficiencia del país está aumentando. Mientras tanto, en 2023 -según declaraciones de Gina Raimondo, un importante miembro del gobierno estadounidense- EEUU importaba el 92% de sus necesidades de chips más

avanzados de Taiwán.

En cuanto a los países de la UE, hay que decir que están prácticamente fuera de juego en la producción más avanzada y que sus empresas de semiconductores sólo operan en los sectores más maduros -con excepción de las máquinas de producción de chips, sector en el que la holandesa Asml es con diferencia la empresa más importante del mundo, seguida de los japoneses.

Sinistrainrete

<https://www.lahaine.org/mundo.php/la-desindustrializacion-empuja-hacia-la>